



participantes // enlaces // contacto

sobre arte críticas

 Crítica de Artes

II

Agenda

 **Búsqueda**

tipo de búsqueda

televisión, radio y web

artículos // críticas // debates // entrevistas // todos

artículos

Lo que la televisión nos da

por Marina Locatelli


Apuntes para reflexionar sobre la experimentación en relación a la narrativa clásica en la televisión contemporánea americana.

Mucho ha pasado desde los tiempos de Hawks, Ford, Sirk, Hitchcock, Wyler y compañía. La leyenda ya fue impresa, casi hasta olvidada, y el cine *mainstream* hollywoodense, adormilado en sus laureles, conseguidos por la cohesión e inventiva de sus relatos, la invisibilidad de su montaje, la fuerza de sus personajes, y el respeto por el espectáculo, ha dejado de experimentar en términos narrativos con la asiduidad y creatividad que lo hacia en la época dorada. Si en los cincuentas Billy Wilder contaba en *El ocaso de una vida* aquella historia desde el punto de vista de un muerto, si Delmer Davis en *La senda tenebrosa* prefería narrar desde la subjetiva del protagonista, Humphrey Bogart, cuya cara no era mostrada hasta mitad de la película, o si el gran Jerry Lewis hacia construir para *El terror de las chicas* un set gigante, emulando una casa de muñecas, y así filmar sin problemas el deambular de los personajes de un espacio a otro, hoy en día todos estos recursos, en su momento tan novedosos como ingeniosos, parecieran no ser gran cosa en tanto técnica narrativa.








¿Será que la producción anual de la Meca del cine ha mermado? ¿Es, tal vez, que el número de películas hechas en Hollywood ya no habilita la posibilidad de la búsqueda de nuevas narrativas? En los tiempos de esplendor de los grandes estudios, en esas décadas en las que los nombres MGM, Warner, RKO, Paramount, United Artists y 20th Century Fox aseguraban, además de géneros fuertes y estrellas taquilleras, un buen entretenimiento, se filmaban cientos de películas clase A y cientos de clase B, lo cual permitía el “contrabando” (como lo denomina Martin Scorsese en su maravilloso documental sobre el cine americano) de grandes ideas narrativas y estilísticas, que se plasmaban en asombrosas puestas en escena.

Acostumbrado a su efectividad en lo concerniente a contar una historia, el cine –comercial, americano, popular, *mainstream*, claro está– parece hallarse ahora preocupado por cómo incorporar más velocidad y más tecnología al relato. Los directores actuales se encuentran sumergidos en un aluvión tecnológico en el que nadan y, a veces, se ahogan. Las cuestiones de cómo incorporar el registro digital, de qué manera utilizar las imágenes creadas por computadora, cómo filmar en 3D son asuntos cruciales para la industria cinematográfica contemporánea. Por otra parte, la necesidad de complacer con cada película a una franja etaria continuamente mayor se ha vuelto un obstáculo para muchos de los proyectos. Ya no es suficiente dirigirse al público adulto, también hay que hacerlo al adolescente y al infantil. O viceversa: las películas para niños también deben ser aptas para sus padres y hermanos mayores. Todo esto le juega en contra a la narración, no hace sino entorpecer las historias que se filman. Que el vocabulario debe ser el apropiado, que las imágenes deben adecuarse a las distintas sensibilidades. Es así que ya al principio del camino los cineastas están ceñidos a impedimentos que muy pocos logran superar a fuerza de ingenio y creatividad.

Esta problemática actual redundo en que el cine *mainstream*, agobiado por tales imperativos, ya no tiene tiempo ni fuerza para la experimentación en



octubre 2016



ISSN: 1853-0427

relación a la narrativa clásica. El lugar cedido o parcialmente abandonado por él fue acaparado por la televisión, cuyas codiciosas garras están avaladas por millones de espectadores en todo el mundo.

Las series americanas son sin duda, hoy por hoy, un vasto campo de experimentación formal, de reelaboración de formas narrativas clásicas, de planteamiento de temáticas novedosas. Esto se debe, en parte, al gran número de productos que se desarrollan anualmente, a la lucha permanente entre canales para incrementar su audiencia en detrimento de sus competidores a nivel local, y al interés por cautivar al mayor número posible de espectadores internacionales.

How I Met Your Mother es una *sit-com* que comenzó en el 2005 y ya va por su séptima temporada. Abocada al humor, propone recursos distintos para narrar, recursos formales que, al mismo tiempo que estructuran la puesta en escena, construyen una singular comicidad. *Mad Men*, aclamada por la crítica mundial, recrea el imaginario y la idiosincrasia de la sociedad americana de los sesentas, aportando una crítica mordaz y afinando el lápiz que pergeña un imbricado guión, sin eludir temáticas arriesgadas o políticamente incorrectas. Una mirada poco atenta puede confundir a *Glee* con un ingenuo producto para adolescentes, sin embargo esta serie reelabora e insufla de vida un género ya muerto y olvidado por el cine: el musical. Y lo hace de una manera lúdica y hasta audaz.

Estos tres ejemplos son representativos pero no abarcativos de toda la experimentación que la gran dinámica televisiva americana está generando tanto en contenidos como en términos formales. Buscar sus causas y analizar su variada oferta artística no puede considerarse una tarea superflua, sino todo lo contrario. Desentrañar los novedosos recursos narrativos de la televisión derivará con seguridad en grandes beneficios para la aletargada industria cinematográfica. Lo que la televisión nos da es mucho y hay que saber mirarlo.

(0) Comentarios

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:

11-10-2016 14:52:32

buscanos en facebook!



IUNA

Instituto Universitario Nacional del Arte

Azcúenaga 1129. C1115AAG

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

(54.11) 5777.1300

Área Transdepartamental
de Crítica de Artes

Bartolomé Mitre 1869

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.